Sr. don Jorge Bird, Central Fajardo, Fajardo, P.R.

Mi viejo amigo:

Perdona que vayan a molestarte estas líneas mías, a sacarte de tu rutinaria tarea entre trituradoras y trapiches, para llevarte algunos años atrás, allá para aquel tiempo en que tú y yo éramos mas jóvenes y que hoy pensamos, equivocadamente, en que éramos más felices. Se trata de la siguiente:

Estoy hilvanando algunas líneas dedicadas a mi buen amigo Dr. Rafael López Sicardó y recordando que él mismo me refirió que habiendo asistido una vez a una consulta médica al lado del lecho de un familiar tuyo, familiar que se salvó, cuando le pediste a López que pasara su cuenta, te contestó, que le pagases lo que quisieras y que tú, además de pagarle una cantidad en dinero, le regalaste un par de acciones de la Central y le aconsejaste que tratase de conservar esas acciones y que si algun día se veía en el caso de tener que venderlas, acudiese a tí, quien se las compraría al tipo del mercado.

No me gusta escribir nada que no se ajuste a la verdad y por eso te escribo distrayéndote de tus ocupaciones, para rogarte me digas qué hay de verdad en esto
que me conto López y si quieres añadir algo, corregir
o suprimirlo todo. Si quieres que mencione tu nombre
lo haré y si no quieres me lo dices tambien. Y, además,
si tienes algun otro dato que respecto a López Sicardo
te agradeceré me lo digas para incluirlo en lo que estoy
escribiendo.